



EN NAVIDAD, VILLANCICOS POPULARES

En el tiempo de Navidad, es importante saber distinguir entre los cantos de contenido adecuado para la Eucaristía y las canciones populares navideñas, o sea los villancicos. Para la Eucaristía, en efecto, no es adecuado cantar villancicos, que deben reservarse para momentos específicos, como la adoración del Niño Jesús que se acostumbra a realizar al final de la celebración.

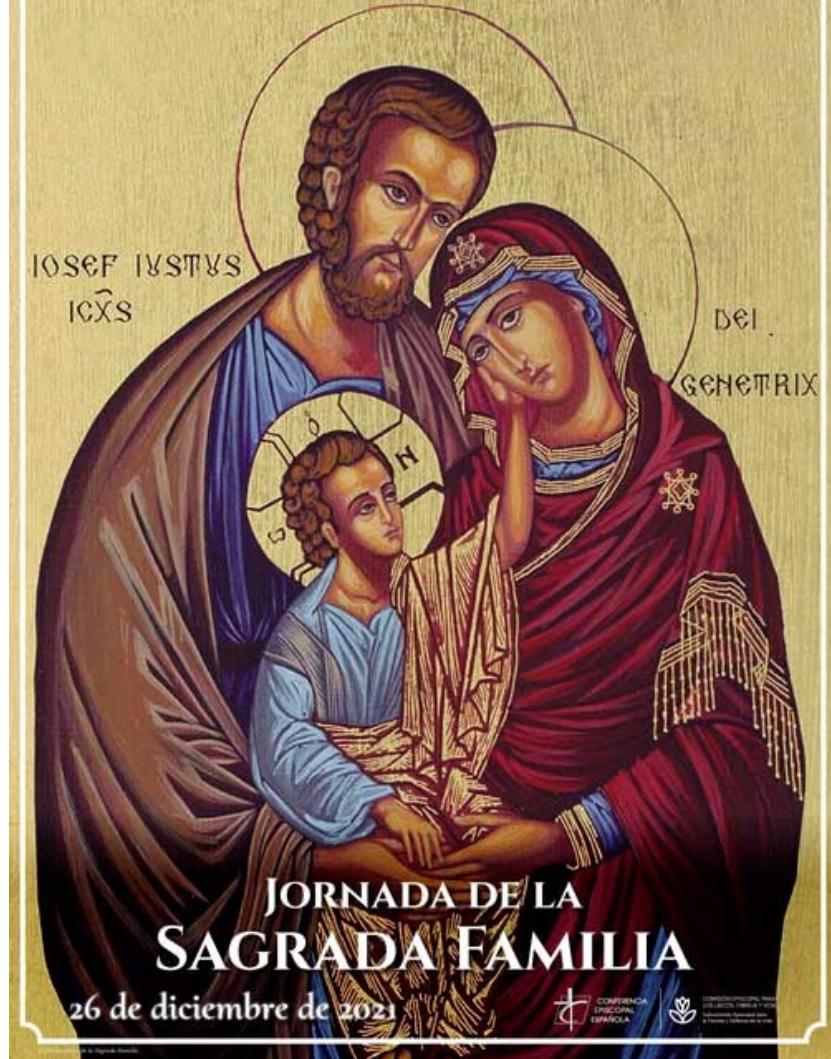
Pero una vez dicho esto, cabe decir también que los villancicos son sin duda muy importantes. Porque ocurre que, como actualmente tenemos tanta música por todas partes, cada vez cantamos menos nosotros. Y, durante estos días, la cabeza se nos llena de canciones más o menos navideñas pero desnaturalizadas a través de la televisión o de los altavoces de los grandes almacenes. De modo que sería muy conveniente promover en la parroquia o comunidad el canto de los villancicos de siempre, e invitar también a cantarlos en las familias, en la escuela, etc. Se puede editar una hoja con las letras y repartirla, y cantar villancicos al terminar las misas, y aprenderlos en las catequesis, e incluso convocar, uno de los días del tiempo de Navidad, un encuentro festivo para tomar algo juntos y cantar. – **Josep Lligadas**

DIÓCESIS DE
TERUEL Y
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia
Área de Celebración y Sacramentos



Anunciar el Evangelio de la familia hoy



- Subsidio litúrgico diocesano -

Misa del día

*Color blanco. Misa y lecturas propias de la Misa del día. Gloria. Credo.
Prefacio I Navidad. Bendición solemne de Navidad.*

ENTRADA

Celebramos en este primer domingo después de la Navidad, la fiesta de la Sagrada Familia: Jesús, José y María.

En este día recordamos que el Hijo de Dios encarnado también ha vivido una de las diversas realidades humanas como es la de la familia, y que su infancia y juventud junto a la Virgen María y a san José marcaron su estilo de hacer las cosas y su personalidad.

Por ello, este domingo se convierte en una privilegiada ocasión para poner ante Dios la realidad de nuestras familias, y de rezar para que sean auténticas escuelas de amor y de humanidad.

ACTO PENITENCIAL

Acogiéndonos a la intercesión de la Sagrada Familia, pidamos al Señor perdón de nuestras faltas y pecados. (*Silencio*)

- Hijo de Dios, que nacido de María te hiciste nuestro hermano. Señor, ten piedad.
- Hijo del Hombre, que conoces y comprendes nuestra debilidad. Cristo, ten piedad.
- Hijo primogénito del Padre, que haces de nosotros una sola familia. Señor, ten piedad.

MONICIÓN AL GLORIA

Unidos como familia de los Hijos de Dios, cantemos (*recitemos*) el himno de alabanza y acción de gracias, que entonaron los ángeles en la Noche Santa de la Navidad. *Gloria a Dios...*

MYSTERII PASCHALIS (2)

“El sagrado Concilio Vaticano II nos ha enseñado claramente que la celebración del MISTERIO PASCUAL tiene la máxima importancia en el culto cristiano y que se explicita a lo largo de los días, las semanas y el curso de todo el año. De aquí se desprende la necesidad de poner a plena luz el misterio pascual de Cristo en la reforma del año litúrgico, según las normas dadas por el Concilio (SC 102-111), tanto en lo que respecta a la ordenación del Propio del tiempo y de los Santos, como a la revisión del Calendario Romano.

Ciertamente, en el transcurso de los siglos ha acontecido que, por el aumento de las vigencias, de las fiestas religiosas, de sus celebraciones durante octavas y de las diversas inserciones dentro del año litúrgico, los fieles han puesto en práctica, algunas veces, peculiares ejercicios de piedad de tal modo que sus mentes se han visto apartadas en cierta manera de los principales misterios de la divina Redención.”

El misterio pascual era reclamado por el movimiento litúrgico como uno de los ejes de la reforma litúrgica, como lo ha sido en la vida de la Iglesia desde el inicio, en la era apostólica, en la Antigüedad cristiana y en la Edad Media. A partir de entonces, poco a poco, otros elementos de la espiritualidad fueron adquiriendo mayor relevancia hasta casi ocultar lo que era la fuente de sentido de los sacramentos, de la oración litúrgica y de todos los sacramentos.

En estos primeros párrafos y en el mismo título de la Carta Apostólica, “Mysterii Paschalis”, se subraya con claridad la primacía del misterio pascual de Cristo muerto, sepultado y resucitado sobre los demás aspectos del año litúrgico...

CANTOS

Entrada: Hoy la paz bajó del cielo (CEL); Cristianos venid (55); Cantando la alegría (410); Adeste fideles (Popular); Los aires traen paz (Alcalde); Hoy en la tierra (62); Reunidos en el nombre del Señor (A-9); Gloria a Dios en las alturas (Cegoñal); Cantemos todos la Navidad (59). **Salmo responsorial:** L.S. 65/66; D-12. **Ofrendas:** El niño Dios (Gabarain); Te presentamos (H-3). **Comunión:** Entonad los aires (Jáuregui); Ha nacido el Salvador (68); El Señor es mi pastor (504); Todo el mundo duerme en paz (Alcalde); Ya la Madre ha dado a luz (Vaquero-Alcalde); ¿Qué tendrá lo pequeño? (Velado-Alcalde); El Hijo de Dios se hizo hombre (Madurga); ¿Quién eres tú? (Gabarain); Familia de Nazaret (Bravo); Una gran noticia trae (Gabarain); Como brotes de olivo (Deiss); ¿Sabes tú qué es Navidad? (M. González). **Final:** Noche de Dios (53); En el taller de Nazaret (Gabarain); El amor de los padres (Madurga); Todo el cielo baja hasta Belén (Velado-Jáuregui); Ángeles en las alturas (67); Quisiera que todos los niños (Olaizola-Martínez).

José M^a Valles. PALENCIA

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

¡Di - cho - so el que te - meal Se - ñor y
si - gue sus ca - mi - nos!

ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que nos has propuesto a la Sagrada Familia como maravilloso ejemplo, concédenos, con bondad, que, imitando sus virtudes domésticas y su unión en el amor, lleguemos a gozar de los premios eternos en el hogar del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo...

LECTURAS [(Eclo 3,2-6.12-14; Sal 127,1bc-2.3.4-5 (R/: cf.1bc); Col 3,12-21; Lc 2,41-52). (Lecturas alternativas: 1Sam 1,20-22.24-28; Sal 83,2-3.5-6.9-10 (R/:cf. 5a); 1Jn 3,1-2.21-24)]

Las lecturas de este día nos hablan de la familia. El libro del Eclesiástico y el salmo nos presentan el modelo de relaciones y los valores que prevalecían en la familia tradicional israelita. El evangelio nos recuerda que Jesús también se educó, creció y maduró en el seno de una familia humana. Escuchemos atentamente.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Al Señor Jesús, que nació en el seno de la Sagrada Familia de Nazaret, nos dirigimos en oración.

LECTOR:

- Por la Iglesia, familia de los hijos de Dios: para que, a imagen de la Sagrada Familia de Nazaret sea un lugar de acogida y misericordia para todos los hombres. Roguemos al Señor.
- Por los gobiernos del mundo: para que legislen y establezcan leyes que defiendan y promuevan la familia como base para construir la sociedad. Roguemos al Señor.
- Por todas las familias que atraviesan momentos de precariedad y necesidad; por las familias que crecen y maduran en el amor; por las familias rotas y desunidas: para que la Sagrada Familia interceda por todas las realidades familiares ante Dios y sea ejemplo de lo que la familia está llamada a ser. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros que nos hemos reunido para celebrar la Eucaristía en este domingo como miembros de la familia de los hijos de Dios que es la Iglesia: para que Jesucristo, el Señor, que quiso nacer en el seno de una familia humana nos ayude a valorar y amar todo aquello que recibimos de Dios a través de nuestros hogares. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Escucha, Padre nuestra oración y con la ayuda de la Sagrada Familia de Nazaret, haz que siempre sigamos tus caminos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

(Prefacio de Navidad I, con los embolismos propios de la Octava de la Navidad).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre misericordioso,
concede a cuantos has renovado con estos divinos sacramentos
imitar fielmente los ejemplos de la Sagrada Familia
para que, después de las tristezas de esta vida,
podamos gozar de su eterna compañía en el cielo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Hermanos, hemos contemplado en esta celebración el amor de Dios encarnado en la familia de Jesús, María y José. Volvamos ahora a nuestra vida cotidiana con la intención de vivir la experiencia del amor de Dios y con el deseo sincero de ser testigos de ese amor en nuestros hogares y en medio del mundo.

Para meditar y reflexionar:

“Anunciar el Evangelio de la familia hoy !!”

LNos puede parecer extraño que Jesús responda de esa manera a sus padres. No era esa la intención del evangelista. Simplemente nos presenta a Jesús en su etapa de crecimiento en el seno de una familia y en su relación con el Padre. Poniéndonos en la piel de José y de María también nos quedaríamos atónitos, angustiados y perplejos. Pero ese es el misterio del Dios que se hace carne. María guardaba todo en su corazón.

MSiendo muy importante la familia de sangre, Jesús hace la primera presentación de una familia más amplia, la familia de Dios. Más tarde dirá: «¿Quién es mi madre y mis hermanos? Los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica». En cuanto creyentes, María y José maduran su fe en medio de perplejidades, angustias y gozos. Las cosas se irán aclarando poco a poco. No es fácil entender los planes de Dios. Ni siquiera María los «entiende».

OSagrada Familia de Nazaret, haz también de nuestras familias lugar de comunión y cenáculo de oración, auténticas escuelas del Evangelio y pequeñas iglesias domésticas. Sagrada Familia de Nazaret, que nunca más haya en las familias episodios de violencia, de cerrazón o división, que quien haya sido herido o escandalizado sea pronto consolado y curado (papa Francisco, *Amoris laetitia*).

